

# Un pibe SANTO



Domingo Savio (1842-1857) fue un chico que tuvo una vida muy sencilla. Hijo, alumno, amigo y compañero, **conoció a Don Bosco a los 12 años** y luego fue a vivir en el **Oratorio de Valdocco**, donde junto a otros se acercó aún más a Jesús y a María.

Su historia dejó una profunda huella en muchos de sus compañeros y también en los educadores que lo acompañaron. Tal es así que el mismo Don Bosco escribió su biografía, mostrando su vida como un **ejemplo para otros chicos y chicas**.

## Introducción

Mirá **este breve video** sobre Domingo Savio →



- ¿Conocías a Domingo? Sintetizá en uno o dos adjetivos lo que sabés sobre él.

- ¿Qué hizo Domingo para “ser santo”?

## 01. ¿Qué se dice de los adolescentes?

Son muchas las cosas que se dicen sobre los adolescentes, sobre todo en los medios de comunicación. Buscá en Internet cuatro o cinco noticias de tu ciudad, provincia o país del último mes que tengan como protagonistas a los adolescentes.

Según esas noticias:

a. ¿En qué actividades participan?

b. ¿Qué adjetivos se utilizan para describirlos? Hacé una lista.

c. Si tuvieras que hacer un balance entre todas: ¿cuáles serían “buenas” noticias y cuáles “malas” noticias?

## 02. ¿Qué dijo Don Bosco?

Don Bosco encontró reflejada en **la forma de vivir de Domingo la propuesta de “santidad”** que quería que vivan todos sus muchachos, que era la que ya estaba tratando de vivir él. Algunos años más tarde, al escribir **la biografía del adolescente**, Don Bosco cuenta:

*“Hacia ya seis meses que estaba en el Oratorio, cuando oyó una charla sobre lo fácil que es llegar a ser santo. El predicador se detuvo especialmente en tres pensamientos, que incidieron profundamente en el ánimo de Domingo: Dios quiere que seamos santos; es fácil conseguirlo; a los santos les aguarda un gran premio en el cielo. Aquello fue para Domingo una chispa que inflamó su corazón en amor de Dios. Por algunos días no dijo nada, pero estaba menos alegre de lo que solía, de suerte que hubimos de notarlo sus compañeros y yo. Pensando que era por alguna nueva indisposición de salud, le pregunté si sufría algún mal. “Al contrario —me dijo—; sufro un gran bien”. “¿Qué quieres decir?” “Quiero decir que siento como un gran deseo y necesidad de hacerme santo”. (...) Nunca me hubiera imaginado que se podía llegar a ser santo con tanta facilidad; pero ahora que he visto que puedo serlo sin perder la alegría, quiero formalmente y necesito perentoriamente ser santo. Dígame, pues, qué debo hacer para dar comienzo a tal empresa.» Alabé su propósito, pero le exhorté a que no se turbara, porque en la turbación del ánimo no se conoce la voz del Señor; le recordé también que lo que yo deseaba era, en primer lugar, una alegría constante y moderada. Le exhorté, pues, a perseverar en el cumplimiento de sus deberes de piedad y estudio y a que nunca dejara de tomar parte en el recreo con sus compañeros”.*

Don Bosco decide escribir la biografía de Domingo para que sirva de **inspiración para tantos otros chicos** que vivían en el oratorio y para todos los chicos del mundo. Aunque escrito hace ya varios años, leyéndolo hoy podemos aprender de la manera en que Don Bosco miró a los jóvenes, y de cómo hizo para ayudar a que surja **la mejor versión de cada uno de ellos**.



*Algunas preguntas para pensar después de la lectura:*

### MIRAR

- ¿Cómo mira Don Bosco a cada uno de los chicos del oratorio, y entre ellos a Domingo?
- ¿Qué hace luego de observarlo?

### ESCUCHAR

- ¿Qué habrá pensado Don Bosco cuando Domingo le compartió cómo se sentía y por qué?
- ¿Qué coincidencias encuentra Don Bosco entre lo que Domingo le comparte y lo que él pretendía para los jóvenes del oratorio?

### ACONSEJAR

- ¿Cómo acompaña Don Bosco el proyecto de vida de Domingo?
- ¿Qué es lo que Don Bosco le pide y qué le ofrece?

“Estar siempre alegres”.

## 03. ¿Qué decimos nosotros?

En una etapa de la vida donde se suele poner el foco sobre “lo que falta”, Don Bosco rescató **una gran cantidad de virtudes** que se reflejaban en Domingo.

- ¿Qué valores puedo ver en los adolescentes que conozco?
- ¿Qué les preocupa? ¿Qué temas les interesan? ¿Con qué se comprometen?
- ¿Qué le propongo a los adolescentes con los que me encuentro? ¿Cuál es el horizonte de vida que les presento?

Te invitamos a pensar en algún adolescente que conozcas y escribir un breve párrafo que hable de él como Don Bosco habló de Domingo.

### Algunas claves:

- Por el oratorio pasaron una innumerable cantidad de chicos y jóvenes. Sin embargo, la “multitud” no le impide a Don Bosco acompañar de forma personal a cada uno de ellos, a quienes conoce por su nombre.
- En tiempos de Domingo Savio, la “adolescencia” no se consideraba una etapa de la vida: de niños se pasaba a ser adultos. Eso no le impide a Don Bosco poner en valor un momento de la vida particular, difícil, pero llena de potencialidades y de sueños.
- “Nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres”, tal vez esa sea la frase más conocida y popular de Domingo Savio, frase que se completa con una expresión que propone el camino de lograr esta alegría: “haciendo bien lo que tenemos que hacer”. La repetía a cada compañero que ingresaba al oratorio y sin dudas la aprendió de su maestro, Don Bosco. En ella se manifiesta la manera de vivir la amistad con Jesús que aprendió en el oratorio. Una fe que no requiere de grandes sacrificios, sino de hacer bien las cosas de todos los días.

→ Te proponemos cerrar este momento con **una oración compartida**, poniendo en común las actividades y dando gracias por todo lo bueno que encontramos en la vida de los adolescentes. Le pedimos a Jesús que los pueda acompañar cuando estén dando pasos necesarios para crecer.